

Quizás el verdadero valor de la película *'Round Midnight* de Bertrand Tavernier no tenga que ver tanto con su impresión de un músico inspirado en Bud Powell, ni con su muy jazzística melancolía, ni con su retrato entre desencantado e idealizado de una Europa destrozada por las heridas de la posguerra que trata de arrogarse el cómodo papel de descubridora de las gemas culturales estadounidenses que los mismos estadounidenses desprecian. En realidad no es una película sobre el jazz, ni sobre París, ni sobre un músico determinado. Es una película sobre una clase poco común, extraña y finalmente fatal, de amor. Y el protagonista de *'Round Midnight*, así como el verdadero artista de *Cookin' at Saint Germain, 57-59*, es un diseñador gráfico y pianista aficionado francés, nacido en 1935 y muerto (de pena, como todos los suicidas), en 1997. Se llamaba Francis Paudras.

Bud Powell se mudó a París en 1959, donde lo esperaba un intenso y joven ángel guardián que ya venía siguiendo sus conciertos en las visitas anteriores y que, en más de un sentido y en más de una ocasión, le salvó la vida. Al menos, se la prolongó lo suficiente como para que Powell tuviera algún que otro esplendor tardío de triunfo, alguna alegría en su inmenso papel de gran víctima del jazz. Entre la terrible golpiza a manos de la policía en 1945, de la que nunca se recuperó del todo, sumada a la rutinaria y espantosa mecánica de encerrar en psiquiátricos a los músicos negros y problemáticos, con profusas aplicaciones de electrochoque incluidas, y el tratamiento psicotrópico al que lo sometía su concubina, Althea Edwards, es un milagro que Powell pudiera siquiera subirse al escenario, y de hecho hay varias y documentadas ocasiones en que tal vez habría sido mejor que no lo hiciera, salvo para aquellos que se solazan con la belleza que sólo es producto del dolor y del sacrificio. Paudras lo protegió de su mujer, de su entorno y de sí mismo, el tiempo suficiente como para que Powell tuviera un regreso inicialmente triunfal a los Estados Unidos. En el camino, Paudras sacrificó su relación con su mujer y con su hija, y, como diría el bolero, por él lo dejó todo. Protector también de otros músicos de jazz, no cabía duda de que en el santoral personal de Paudras Powell era el líder, la máxima divinidad. Es de esa manera, es decir, como si se tratase de un santo, como si cada recaída, cada bajeza, fueran retorcidos peldaños hacia la gloria, que Paudras retrata la relación con Bud Powell en su libro *El baile de los infieles*. Si bien el título está tomado

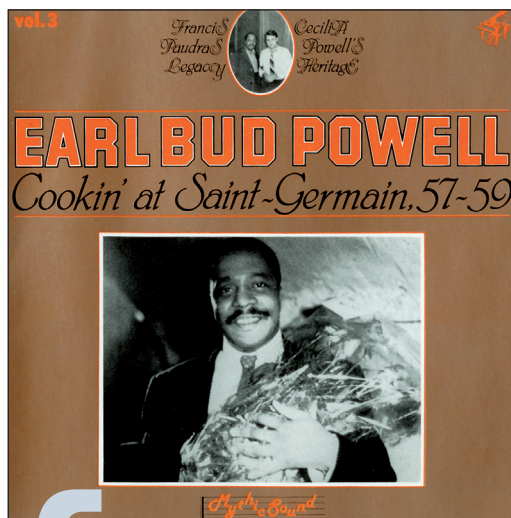
Earl Bud Powell

Cookin' at Saint-Germain, 57-59

El aficionado perfecto

de un tema de Powell, no deja de ser interesante que así se llame una de las obras tan plena y profunda sobre el amor místico (aunque laico).

Si el libro de Paudras sobre Powell es su mejor obra, quizás la segunda sean las grabaciones que hizo de su ídolo, y que luego, respetuosamente, entregó a la sobrina del pianista. Este *Cookin' at Saint-Germain* es un ejemplo. A pesar de que la edición es deficiente, con muchos errores documentales y un fragmento del texto hagiográfico de Paudras como única explicación (Paudras no escribía bien sobre jazz; su tono era demasiado elegiaco para entender algo, y en realidad escribía mejor sobre su propio y patológico amor y sobre dónde decidió ubicarlo), y a pesar también de que la calidad de sonido va de mala a terrible (hay temas en los que se entiende poco y nada, de tanta distorsión, y el bajo brilla por su ausencia casi en toda la mezcla), este disco deja lugar para el asombro, para la pregunta de cómo puede ser que un hombre toque así, como puede ser que haya tocado incluso mejor que esto, antes de todos esos años y todos esos electrochoques. Desde las alusiones a Bach hasta la energía del bebop, desde la delicadeza hasta los característicos balbuceos de Powell, que aquí suenan a quejidos de angustia, hay joyas en este disco, y también cierta incomodidad en la escucha, cierto malestar psicológico, casi como si se tratara de un ejercicio voyeurístico y perturbador ante el dolor ajeno.



Earl Bud Powell

Cookin' at Saint-Germain, 57-59 (Vol. 3)

Bud Powell (p), Pierre Michelot (b), Kenny Clarke (bat)
+ Clark Terry (tp), Barney Wilen (st).

Paris, 1957 y noviembre de 1959

Mythic Sound 6003-2

(Francis Paudras Legacy-Cecilia Powell Heritage)